

# Raíces hispanoamericanas en Tucumán.

Bonano, Mariana, Juárez, Silvia Carolina, Navarro Cosman, María Alejandra, Orfali, Luciana, Pastor, Marcela Paola y Roldán Vásquez, Paula María.

Cita:

Bonano, Mariana, Juárez, Silvia Carolina, Navarro Cosman, María Alejandra, Orfali, Luciana, Pastor, Marcela Paola y Roldán Vásquez, Paula María (1999). *Raíces hispanoamericanas en Tucumán*. En *La oralidad y sus testimonios*. Tucumán: Instituto de Literatura Española, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/mariana.bonano/32>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pdeb/efX>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica* es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CÁTEDRA DE LITERATURA ESPAÑOLA I - CIUNT  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



# La Oralidad y sus testimonios

Aída Frías de Zavaleta (Coordinadora)

pliegos del ILE  
**RAÍCES Nº 8**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN**

C.P.N. Mario Alberto Marigliano  
*Rector*

Dr. Carlos Fernández  
*Vice-Rector*

Prof. Clotilde Yapur de Cáceres  
*Secretaria Académica*

CONSEJO DE INVESTIGACIONES (CIUNT)  
*Dr. Carlos Kirshbaum*

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS**

Prof. Luis Marcos Bonano  
*Decano*

Prof. María Virginia Babot de Bacigaluppi  
*Vice-Decana*

Prof. Fanny Díaz Cancellieri  
*Secretaria Académica*

**PROGRAMA CIUNT**

**LA ORALIDAD  
Y SUS TESTIMONIOS**  
**CATEDRA DE LITERATURA ESPAÑOLA I**

**Coordinadora: Prof. Aída Frías de Zavaleta**  
Colección Pliegos del ILE  
Serie Raíces N° 8

**Instituto de Literatura Española (ILE)**  
**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS**  
**UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN**

Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo económico del CIUNT  
(Consejo de Investigaciones del CIUNT)

© Diciembre de 1999  
INSTITUTO DE LITERATURA ESPAÑOLA

**Coordinación técnica:** Prof. María Graciela Castro de d'Oliveira

Correspondencia y Canje: Instituto de Literatura Española  
Fac. de Filosofía y Letras  
Avda Benjamín Aráoz 800  
(4000) Tucumán- Argentina

# Raíces hispanoamericanas en Tucumán

*Mariana Bonano  
Silvia Carolina Juárez  
María Alejandra Navarro Cosman  
Luciana María Orfali  
Marcela Paola Pastor  
Paula María Roldán Vásquez.*

Consideramos que una de las formas para conocer la cultura de nuestro pueblo es a partir de la búsqueda de elementos ligados a sus orígenes, entre los cuales predomina la cultura española, con su lengua, costumbres, religión y estructura social; tradiciones que se transmiten oralmente de generación en generación. Parte importante de estas tradiciones la constituye el acervo poético popular, incluyendo poesías, refranes, canciones, dichos, cuentos, etc.

El legado español proviene primeramente de la Conquista de América a fines del siglo XV; y en segundo lugar de las sucesivas olas inmigratorias que a lo largo del siglo XX afectaron a toda Latinoamérica, principalmente a nuestro país.

Es indudable que el período que registra un mayor número de inmigrantes europeos (y no tan sólo europeos) en toda América y en particular en la Argentina es el que se extiende desde finales del Siglo XIX hasta principios del Siglo XX. ¿A qué se debió este proceso migratorio que afectó en tan gran manera a nuestro continente y a nuestro país?.

En primer lugar, podemos decir que el continente europeo que había inaugurado nuevos rumbos con su revolución industrial, su influencia cultural y sus descubrimientos científicos y tecnológicos, ya a principio de siglo se sentía incapaz para absorber el aumento de la población y para mantener, al mismo tiempo, un ritmo aceptable de crecimiento económico. La tecnificación agrícola y la automatización de la industria, paradójicamente, crearon verdaderos ejércitos de desocupados.

Pero justamente cuando Europa se debatía en las mallas de esta compleja contradicción, surgían, del otro lado del Atlántico; los Estados Unidos, verdadero emporio agrícola, industrial y comercial que rápidamente canalizó esta masa desplazada de los mercados de trabajo del Viejo Mundo. Otros países que surgían con pujanza relativamente comparable eran, en América, Canadá, Argentina y Brasil. (Siglomundo. *El crecimiento de la población mundial*, Centro editor de América Latina, N° 50).

En la Argentina, el proceso inmigratorio fue favorecido por las políticas liberales de la generación de 1880, que mostraban una profunda admiración por los países europeos, especialmente por Francia. De esta manera, la inmigración europea desempeñó un papel excepcional en la sociedad argentina durante los primeros años del siglo XX. Desembarcaron en la Argentina más de un millón y medio de extranjeros, lo que significó alrededor del treinta por ciento de la población del país, siendo esta masa de población el elemento básico del incremento demográfico. (*Historia Argentina. La República conservadora*, E. Gallo y R. Cortés Conde, Editorial Pardón. V.S., 1972).

Las dos grandes oleadas migratorias se produjeron con intensidad hasta la época de la Gran Depresión, que se fija habitualmente en las inmediaciones de 1930. A partir de este momento, Argentina (al igual que la mayoría de los países de inmigración) siguió una política destinada a limitar el número de inmigrantes para proteger el mercado interno de trabajo. Sin embargo, continuaron arribando al país, aunque en una escala mucho menor, inmigrantes europeos: hasta 1900 los italianos habían ocupado el primer lugar, pero desde entonces ese puesto lo tuvieron los españoles. (*Historia Argentina...*)

Ahora bien, nos preguntamos por qué llegaron a nuestro país inmigrantes de los países de Europa Meridional (Italia y España sobre todo) y no en la misma proporción, inmigrantes de las regiones de Europa noroccidental.

Sin duda, razones de índole cultural y religiosa (el común origen latino y la religión Católica), de lenguaje, (en el caso de los españoles y aún en el de los italianos ya que su transmisión al español es menos dificultosa que a otra lengua), y aun de clima, condicionaron la preferencia. Pero ello se debe también al período en el que ocurre la emigración, ya que las condiciones socioeconómicas reinantes en los países de emigración hicieron que ésta disminuyera en el norte de Europa mientras aumentaba en el Sur.

En el caso de la emigración española, podemos decir que ésta se vio favorecida por la Guerra Civil Española, que se extendió desde 1936 a 1939 y a ella se debió en gran medida el aumento de inmigrantes españoles en nuestro país en las primeras décadas del siglo XX.

Justamente, cuando preguntamos a nuestros informantes las causas por las que habían emigrado, ellos coincidieron en contestar que, en general, habían venido a nuestro país en busca de trabajo o para mejorar su situación económica, puesto que aquí había más posibilidades de trabajo y de progreso socioeconómico.

Pero así también nos dijeron que cuando llegaron aquí la realidad fue diferente a la que se habían imaginado. En realidad, las posibilidades de trabajo eran escasas y las condiciones socioeconómicas no eran mucho mejores que las de su país natal.

**Sebastián Pastor**, hijo de Andaluces, nos contó que su padre arribó a América alrededor de 1910, fecha que corresponde al mayor período de inmigración europea, y estuvo recorriendo Brasil, Bolivia y Argentina, hasta llegar a Tucumán donde conoció a quien sería su esposa. Fue por este motivo que se radicó en nuestra provincia. De acuerdo con su relato, sus padres vinieron a América en busca de mejorar su situación económica y se instalaron en Tucumán, pues en esta provincia consiguieron tierras, dedicándose así a las tareas agrícolas.

Diferente fue, en cambio, la situación de **Marcelina Gil García de García** quien nos informó que ella, junto a su esposo, emigraron de su tierra natal hacia 1950, es decir, después de la Guerra Civil Española. Si bien no nos dijo exactamente el por qué de su partida, podemos inferir de su relato, que ésta se relaciona con la difícil situación que le tocó vivir después de la Guerra. Marcelina nos contó bajo qué condiciones se realizó el viaje, y cómo era necesario, para poder venir a la Argentina que algún pariente residente en nuestro país, lo solicitase, haciéndose cargo de su alimentación y bienestar, puesto que aquí ya había comenzado a restringirse la inmigración europea. El viaje en barco duró dieciocho días y las condiciones en que viajaban eran deficientes. Además, se retrasó unos días antes de salir ya que tuvo que detenerse en Cádiz para dejar las cartillas de racionamiento, que indicaban qué tipo de alimento y qué cantidad del mismo podía comer cada uno por día.

**Eloísa Santos**, cuyo padre había nacido en Salamanca y su madre en Valladolid, nos contó que ella vivió en Madrid hasta la Guerra Civil Española, momento en el que



su familia se trasladó a la Argentina.

En Madrid la Guerra Civil Española originó una situación muy conflictiva y dividió a los ciudadanos españoles en dos bandos profundamente marcados: falangistas, por un lado y por otra parte, republicanos.

Eloísa dijo que Madrid ya no era la ciudad hermosa y pacífica que ella había conocido y la situación de guerra era tan angustiante que su familia decidió partir, huyendo de esa ciudad y de España.

Como no tenían familiares cercanos que estuviesen en la Guerra, no había nada que los atase a esa ciudad. De esta manera, unos familiares que vivían en nuestro país realizaron la solicitud para que Eloísa y su familia pudiesen venir. Ellos llegaron a la Argentina bajo el segundo gobierno de Perón.

**Juan Marimón** nos contó que él había nacido en Bélgica, pero que sus padres eran naturales de la Isla de Mallorca. Ellos habían vivido allí, pero luego se trasladaron a Bélgica por razones de trabajo. Después regresaron a Mallorca en donde residieron durante tres años. De manera tal que Juan había vivido en la Isla durante su adolescencia, hasta que alrededor del año 1947, su familia se vino a la Argentina en busca de mejores condiciones de trabajo. En su caso, nos cuenta que los efectos de la Guerra Civil Española no se hicieron sentir en Mallorca de manera directa, puesto que, por tratarse justamente de una isla, ésta se encontraba apartada del campo de batalla.

**Antonio Medina** nos relató que su abuelo vino a la Argentina en el año 1914, trayendo a su padre y a sus tíos, ya que la Primera Guerra Mundial estaba por estallar y su padre, que era el hijo mayor, iba a ser llamado a cumplir con el servicio militar.

Sus testimonios nos demuestran que las razones por las cuales vinieron grandes oleadas de inmigrantes desde principios a mediados de siglo eran diversas; pero que, en última instancia, todos los inmigrantes españoles *arribaban* a nuestro país en busca de mejores perspectivas de vida.

Como suele suceder con todos aquéllos que abandonan su país natal obligados por la situación difícil que afrontan y motivados por la ilusión de una realidad mejor, notamos que los informantes hablaban con mucha nostalgia y añoranza y a pesar de estar totalmente integrados hoy en día a nuestra comunidad, conservan muchas de sus costumbres y tradiciones. En muchos casos observamos que ellos sienten todo lo «espa-



ñol» como mucho más auténtico que lo «argentino», desde la lengua (ya que muchas veces hablan del «español correcto» que se habla en España, en contraposición al «español incorrecto» que se habla en la Argentina) hasta las comidas (que son más sabrosas y artesanales en España que en nuestro país).

Para conocer la supervivencia de las tradiciones españolas en Tucumán, y su asimilación en nuestro contexto, hemos apelado al testimonio de inmigrantes españoles radicados en la provincia o de sus descendientes. Estos testimonios fueron realizados mediante entrevistas realizadas en los hogares de los propios informantes para crear un clima de cordialidad y comodidad. Las entrevistas fueron llevadas a cabo en forma abierta y espontánea, sin que haya sido preparado un cuestionario de antemano, de modo tal que los informantes hablasen libremente, aunque orientándolos con preguntas hacia los temas de nuestro interés.

Observamos que al ser entrevistados todos coinciden en mencionar en primer lugar como un recuerdo importante acerca de sus costumbres a las comidas típicas.

Las personas que entrevistamos, tanto los que vivieron en España como así también los hijos de españoles que nacieron aquí, provenían en su mayoría del ámbito rural, lo que podría considerarse como un importante factor para la supervivencia de las costumbres. Al llegar a la Argentina, y más precisamente a Tucumán, los españoles que se instalaron en estas tierras, luego de haber trabajado muy duramente para conseguirlo, lo hacían generalmente manteniéndose cerca, unidos, creando de este modo colonias de inmigrantes como la «Colonia Sarmiento» o «El Rodeo», que mencionaron Sebastián Pastor y Antonio Medina respectivamente, en las que seguían practicándose las costumbres traídas desde España, las cuales, por supuesto, debían adaptarse aquí según diversos elementos, como por ejemplo, el clima o los recursos naturales.

Una de estas costumbres eran las carneadas de chanchos que se hacían en invierno (señaladas por todos nuestros informantes, a pesar de que todos provienen de diferentes lugares): durante algún tiempo, cada familia según sus posibilidades alimentaba bien con maíz a tres o cuatro chanchos que después mataban para hacer embutidos que se guardaban en una «fiambrerita». Este galponcito pequeño o sótano debía ser fresco para que se conservasen allí los embutidos mientras se los sacaba de a poco para el consumo diario. Por este motivo en verano no podía carnearse, aunque esto no sucedía, tal como nos contó Juan Marimón, en la maravillosa isla de Mallorca, donde debido a su clima seco, se preparaban los embutidos durante todo el año.

Con respecto a este acontecimiento de la carneada, y con relación a la alimentación de los cerdos, don Sebastián Pastor nos relató un chiste:

*«Un español tenía un criadero de chanchos y un día va un inspector a ver qué les daba de comer a los chanchos y le dice: yo los crío con basura, con desperdicios, con todo lo que sobra. Y el inspector lo reta porque le daba basura y le hace una multa de 500 pesos. El español paga y al tiempo va otro inspector y le dice que a los chanchos les daba de comer faisán, las mejores comidas y postre. El inspector lo multa diciéndole cómo podía darle faisán y masitas y todo eso, con toda la gente que estaba muriéndose de hambre. Al tiempo va otro inspector y cuando le pregunta qué les da de comer a los chanchos, el español le dice: - No, yo no les doy de comer, yo a cada chanco le doy veinte pesos y que se compre lo que quiera...».*

También preparaban los españoles chorizo español, butifarra (un tipo de morcilla, «pero más sabrosa» –palabras de don Sebastián Pastor–), y tocino; además de conservar los huesos del chanco. Los chorizos eran colgados hasta que se secaban, y luego colocados en grandes tarros donde se echaba la grasa caliente que había sobrado, la cual se endurecía al enfriarse, y de este modo se conservaban, ya que no había heladera en aquel tiempo.

Los huesos de los cerdos eran guardados en cajones y se ponían gruesas capas de sal entre ellos. Para preparar el tocino debían salarlo y colocarlo en otro cajón sobre el que se ponía algún peso (p.e.: ladrillos), hasta que se derritiera la sal. En ese momento se lo sacaba para colgarlo de piezas de cañas huecas dispuestas a ese fin, y allí formaba largas filas junto con los chorizos y las morcillas.

La grasa del chanco se usaba también para hacer chicharrón, mezclándola en una olla durante un largo rato con un poco de sal. Esto se comía en las mañanas, con una taza de café y butifarra, en las colonias en Argentina. Ahora bien, según los testimonios de Juan Marimón, en España (Mallorca más precisamente) generalmente no se tomaba café o leche, sino que se comía pan con aceite y aceitunas o embutidos.

Nuestros informantes, al comparar su alimentación con la corriente hoy en día, coincidieron en destacar que las comidas españolas raramente contienen carne de vaca, y en cambio se preparan sobre todo en base a carnes de cerdo, pollo y pescado, espe-

cialmente bacalao; también cocinan muchos mariscos, los que se usan para hacer otra de sus comidas preferidas: paella española.

Otra comida típica eran las *migas*, que se hacen friendo harina con una cucharadita de grasa y un poco de sal, y machacando todo esto con una cuchara de madera hasta que tenga una consistencia de «miga», precisamente. Se comían con longaniza, chorizo o cebolla asada al rescoldo, queso, ajo (generalmente molido, lo que le da un gusto «distinto», según Marcelina García) o papitas asadas.

También se preparaba (y Marcelina aún lo hace) el *potaje*, comida similar a nuestro *locro*, que lleva garbanzos, porotos, choclos, papas, y que algunos españoles llamaban *olla podrida*, a causa de todos los ingredientes que contenía.

Casi todas sus comidas llevaban algo de leche, que siempre tenían en la casa por las vacas y cabras que criaban.

Eran platos típicos, además, la tortilla española y el gazpacho. La tortilla española se diferencia de la nuestra en que lleva pedacitos de cerdo (según Eloísa Santos). La tortilla de Pascua de Resurrección contiene chorizo colorado (según Marcelina García).

El gazpacho se hacía con vinagre, pan duro, una pizquita de sal y agua fresca que generalmente era sacada de pozos.

A los españoles les agradan también las aceitunas, que son frutos característicos de ciertas regiones de España, como Mallorca y Andalucía, donde casi todo lo que se cultiva no es consumido sólo por ellos sin también por los turistas que los visitan.

Para tomar el vino algunos españoles usaban la bota o bota pamplona, que estaba hecha de cuero de cabrito, y llevaba los pelos hacia dentro. El cabrito era llamado *choto* en España, por eso le decían:

«Bota que naciste chota  
retozando por los campos  
ven para mí cucando  
y echaremos una gota».

(Sebastián Pastor)

Además de las comidas, nuestros informantes nos hablaron también de los juegos que realizaban en su infancia, como el de postas que se hacía de noche en el

campo. Había que correr doscientos metros y gritar «mano negra, mano negra» (Sebastián Pastor). Otro de los juegos que realizaban, consistía en atar en un sombrero un hilo del que colgara una brasa, y balancear la cabeza mientras se decía «Martinito, ¿vienes o vas?», con cuidado, para no quemarse (Marcelina García). Además, se jugaba a la payana, hecha con cinco piedritas que había que tirar, agarrar con la mano y poner en el mismo lugar; o al ta-te-ti-to-tu, un poquito más largo que el ta-te-ti que jugamos nosotros.

Durante la niñez de nuestros informantes no había luz eléctrica ni ningún avance tecnológico, mucho menos en el campo. Por eso también nos contaba don Sebastián cómo de noche, después de comer, su padre les proyectaba a él y a sus ocho hermanos figuras de animalitos u otros muñecos en la pared, usando las manos y poniendo por atrás un farol o alguna otra luz.

También con las manos se realizaban otros juegos, contando con los dedos mientras se decía:

«Este es Nininí  
éste es Nininá  
éste el Alguacil  
éste el Escribano  
y éste mata las pulgas en el verano»

«Este niño pide un huevo,  
éste dice que no hay  
éste lo encontró  
éste lo friyó  
y este pícaro gordo lo comió».

(Sebastián Pastor)

Otro de los informantes, doña Marcelina, se refirió a las fiestas típicas de España, sobre todo a las de su pueblo, Salamanca. En la fiesta de San Pedro, por ejemplo, se cantaban serenatas a las novias, como las siguientes:

«A tu puerta estamos cuatro  
cuatrocientos en cuadrilla  
si quieres que te cantemos  
saca cuatrocientas sillas»

«De San Juan a San Pedro  
van cinco días  
cinco mil son las penitas  
tuyas y mías»

(Esta última es una comparsa)

Algunas canciones son muy graciosas:

«Asómate a la ventana  
cara de limón podrido  
que hasta vergüenza me da  
que digan que te he querido»

Marcelina también nos cantó un fragmento de una jota (canto típico de España que también se baila):

«Tienes una cinturita  
que anoche te la medí  
con la cincha\* de mi burra,  
cuarenta vueltas te di»

\*cincha: correa que se ata al animal.

Otra fiesta que se celebraba era el carnaval, el cual perdura todavía, no sólo en España sino también en todo el mundo. Marcelina nos cantó una canción de carnaval:

«Un lunes de Carnaval  
de gitana me vestí  
y en un gran salón de baile  
a mi novio perseguí  
diga usted buena gitana,  
diga la verdad por Dios  
diga la buena ventura  
la suerte que tengo yo  
tú buen chico sí lo eres  
y tienes buen corazón  
pero tienes una falta  
que eres falso en el amor

tienes dos comprometidas  
comprometidas de amor  
la una es alta y morena  
la otra rubia como el sol  
no te cases con la rubia  
que serás un desgraciado  
cásate con la morena  
y serás afortunado  
adiós Pepe de mi vida  
que la familia me espera  
si quieres saber quién soy  
soy tu novia, la morena».

Marcelina nos contó que en las fiestas de carnaval la barra de amigos hacía «rondallas»: se disfrazaban y se reunían desde las primeras horas de la tarde hasta la noche.

El casamiento era también un motivo de festejo. El día en que los novios se casaban, los amigos le cantaban los «cantares de novios». Por ejemplo:

«Su padre no le da al novio  
ni vaso ni jarro de oro  
le ha dado buena enseñanza  
y eso vale más que todo.»

Con respecto a las festividades religiosas, nos contó Marcelina acerca del día de la Virgen de la Candelaria, popularmente conocido como el «Día de las Candelas», en los cuales se cantaban muchas canciones como por ejemplo la siguiente:

«Al mozo que lleva el ramo  
con qué se lo pagaremos  
que lo haga de limosnas  
como nosotros lo hacemos.»

Algunos villancicos (Marcelina participaba en el coro de la iglesia), que se cantaban los domingos son los que continúan:

«Por un sendero solitario  
la Virgen Madre sube  
camina, y en su cara morena,  
flor de azucena  
que ha perdido el color  
y en su pecho lacerado  
se han clavado  
las espinas del dolor.»

«Nana, nanita, nana, nanita nea  
mi Jesús se ha dormido, bendito sea.  
Los brazos de la madre son para el niño  
La cuna donde duerme con gran cariño.  
Nana, nanita, nana, nanita, nea  
mi Jesús se ha dormido, bendito sea.  
Ya está dormido el niño, ya dormidito  
venga el que quiera a verlo muy despacito.»

«A Belén pastores debemos marchar  
que el rey de los reyes ha nacido ya  
en cuanto lleguemos, pastores, allá  
de rodillas todos vámosle a adorar.»

Qué fría es la nieve  
que cayendo está  
¡ay! El pobrecito  
qué frío tendrá.»

Además de todas estas canciones, recogimos otras populares que no necesitaban de ocasiones especiales para ser entonadas por el pueblo, y que clasificamos según sus temas.

### \* Canciones jocosas

«Tengo una novia  
muy coqueta y muy formal  
pues montaba en bicicleta  
pues quería adelgazar  
como estaba enamorado  
de su cara y su finura  
le compré una bicicleta  
y así apreció su locura  
los pedales no existían  
de los frenos ni que hablar  
un día salí con ella  
y paré en el hospital.»

«A la lima y al limón  
a la lima y al limón,  
te vas a quedar soltera  
¡ay! A la lima y al limón  
a la lima y al limón  
solterita se quedó.

La vecinita del frente  
a los treinta se ha casado  
con un hombre de cincuenta, sí, sí».

(Sebastián Pastor)

«De los tres colores, madre  
lo moreno es lo mejor  
lo blanco lo lleva el aire  
lo coloradito el sol  
y lo morenito, nadie.»

«Dormir con una morena  
los médicos me aconsejaron  
dormir con una morena  
qué médico tan amable  
qué medicina tan buena  
de ese mal no muere nadie.»

«Dejala venir  
no le diga naa  
que le da vergüenza  
y se pone coloraa.»

«Todo el que se casa  
con una mujer bonita  
hasta que no se hace vieja  
el susto no se le quita.»

(Antonio Medina)



«Como pica la pimienta  
como pica que revienta.

Por tres cuartas de pimienta  
fui a tienda del rincón  
la tendera no está en casa

la criada me lo dio  
me arrimaba a la muchacha  
por ver si lo hacía mejor  
y a eso de los nueve meses  
la pimienta reventó.»

(Marcelina García)

Esta última es una jota que se baila en rueda.

Observamos que en las canciones jocosas lo picaresco es un elemento común, y tiene como sujeto lírico al hombre, pero no al que sufre por amor, sino al que lo disfruta y lo vive como un juego. La mujer, especialmente la morena o la bonita, es vista como objeto de deseo, en una visión menos idealizada que la de otras canciones.

El recurso más usado es el paralelismo, principalmente la enumeración («...lo moreno,...lo blanco,...lo coloradito...»), la repetición («A la lima y al limón/ a la lima y al limón...»), la anáfora y la paronomasia («...qué médico tan.../ qué medicina tan...»), etc.

#### \* Tema del torero:

«Yo soy el mejor torero  
que tiene la Andalucía  
que cuando salgo a la plaza  
que cuando salgo a la plaza  
toda la gente me mira.

La gente me mira mucho  
y yo bonito no soy  
la niña que yo camelo  
la niña que yo camelo  
hasta el corazón les doy.

Carmela dame la llave  
que me voy a torea'  
que me han dicho los toreros  
que me han dicho los toreros  
que el toro me va a matar.

A mí no me mata el toro  
ni tampoco los toreros  
que a mí lo que me está matando  
a mí lo que me está matando  
la chica d'esos ojos negros...¡olé!»

«Fueron las niñas las monjas  
del niño aquél que sin padre quedó  
por eso en el convento  
loca su infancia feliz pasó.

Quiero yo ser torero  
torero de Postí  
y vengo a besar las manos  
que me criaron de chiquitín.»  
(Sebastián Pastor)

En las canciones de torero, las temáticas giran alrededor de la valentía que se quiere demostrar a la mujer amada, el agradecimiento, el honor, la muerte, el dolor.

El recurso que se utiliza en la primera canción es la repetición (muy usada como ayuda mnemotécnica en la oralidad) del tercer y cuarto verso («...la niña que yo camelo/ la niña que yo camelo...»). Intuimos que en la última estrofa, a pesar de que las palabras no son exactamente las mismas, esto era así originalmente sólo que debido a la transmisión oral fue objeto de una pequeña modificación. Los versos son octosilábicos y tienen rima asonante distribuida de esta manera: A-B-C-C-B. Las estrofas están encadenadas mediante el último verso de cada una, en donde se anuncia la temática que se desarrollará en la siguiente. El tema central es el encuentro en la plaza con el toro, el cual servirá para demostrar a los demás toreros, y en especial a la amada, la valentía del sujeto lírico, que es un hombre que a pesar de no poseer belleza física, se presenta como el más bravo torero, enamorado de su querida.

El hablante coincide con el sujeto lírico del eje poemático; la función del lenguaje es expresiva, ya que se trata de lenguaje de canción.

**\* Tema de amor:**

«Ojos verdes,  
verdes como la albahaca  
verde como el trigo verde  
y el verde verde, verde limón.»  
«¿Qué tiene la niña de la ventera  
que a todas las horas llorando está?  
Su novio le ha regalao  
una rosa de coral,  
un pañuelito bordao  
para que salga a bailar.  
¿Qué tiene la niña de la ventera  
que a todas las horas llorando está?»

«Cuando me fui a Sevilla  
había una chiquilla,  
me enamoré  
la agarré de la mano  
y al campamento  
me la llevé  
ella por el agua  
yo por la arena  
me despido llorando  
de mi morena,  
y adiós, adiós.»

En esta canción, el tema central es el del encuentro amoroso con sus implicaciones eróticas. El encuentro se da entre la niña, que es morena y el protagonista, del cual podemos inferir que es un gitano (por la referencia al campamento). Encontramos una sola unidad temática, la cual es narrativa, no se observan elementos descriptivos, exceptuando el que hace referencia al lugar (Sevilla) en donde transcurre la acción.

El hablante es interno, en primera persona, quien narra lo sucedido. La función del lenguaje es expresiva, y su actitud es la propia del lenguaje de canción.

El primero y segundo verso poseen rima consonante, el tercero y el sexto rima asonante, y el octavo y el décimo rima consonante.

En el final de la canción, se puede observar una marca de oralidad, puesto que el hablante termina la historia con despidiéndose con una expresión muy usada en el lenguaje cotidiano («...¡adiós, adiós!»).

«Español, españolita  
manojito de claveles  
que para pintar tu cara  
que para pintar tu cara  
en el mundo no hay pinceles.»

(Sebastián Pastor)

«De no enamorarme más  
por ti madre, juré un día  
de no enamorarme más  
y por cosas de la vida  
de nuevo volví a pecar,  
perdóname, madre mía.»

«Planté un árbol y se secó  
en la plaza del orgullo  
y luego en mi corazón  
planté como un árbol tuyo  
y el tiempo lo derribó.»

«Mi madre me dijo a mí  
que cantara y no llorara  
y echara las penas a un lao  
cuando de ti me acordara.

Mi madre me dijo a mí  
que un querer de poco tiempo  
no puede echar raíces.»

«De la cabeza a los pies  
eres un ramo de flores  
bendita sea tu madre  
que por ti pasó dolores.»

«Yo no ambiciono el dinero  
en teniendo tu querer  
yo no ambiciono el dinero  
tengo lo que hay que tene'  
un cariño verdadero  
y el calor de una mujer.»

«Si Rosa te llamas tú  
yo me llamo pensamiento  
si Rosa te llamas tú  
viviré con el tormento  
de acrecer tu virtud  
Rosa de mis pensamientos.»

«A tu cara la acerqué  
a una rosa que cuidaba  
la rosa se marchitaba  
y no pudo florecer  
de la envidia que le daba»

«Del momento  
yo quisiera conseguir  
olvidarte del momento  
y es tan grande mi sentir  
que lloro cuando lo intento  
y me quisiera morir.»

“Te quiero,  
mira si es grande mi nobleza  
con ella  
que si me quieres  
te quiero  
y es tan grande mi firmeza  
que por tu querer me muero  
y el quererte no me pesa.»

«De joven a un sabio

le pregunté  
qué flores olían mejor  
me dijo que las mujeres  
esa es la flor del amor  
si la sabes comprender.»

«Tuve tu nombre apuntao  
en el libro del olvido  
y después que lo he borrao  
olvida que te he quería  
hasta el libro lo he tiraao.»

«Clara, yo me quisiera volve'  
un velero de agua clara  
donde fuera' tu a bebe'  
y te sirviera serrana  
de espejo de mi quere'.»

«Puse tu nombre y el mío  
en la corteza de un olivo  
escribí tu nombre y el mío  
nacieron las aceitunas  
con mi nombre y apellido  
y con el tuyo ninguna.»

«Con un clavel y una rosa  
compararte yo quería  
con un clavel y una rosa  
y luego no me atrevía  
a compararte tan hermosa  
porque la flor se ofendía.»

«La mujer es una flor  
que necesita cuido año entero  
porque sino cambia de color  
y hasta de jardinero.»

(Antonio Medina)

«Antes que te quería  
eras una flor morada  
y ahora que no te quiero  
eres una cola pelada.»

«Una tarde fresquita de Mayo  
cogí mi caballo  
y me fui a pasear  
por la senda donde una morena  
graciosa y hermosa  
solía pasear.

Unidad Temática 1

Yo le dije: 'jardinera hermosa  
¿me das una rosa, me das un clavel?'  
y ella dijo muy lista, al instante  
elige la más primorosa, yo te la daré  
con todo mi gusto, yo te la daré».

Unidad Temática 2

Olga Vázquez)

«Una tarde fresquita de Mayo  
monté mi caballo  
y me fui a pasear  
por la senda  
donde mi mamita  
hermosa y galana  
solía pasear.

Yo la vi que cortaba una rosa,  
Yo la vi que cortaba un clavel  
Y le dije: 'Mamita hermosa  
¿me das esa rosa, me das el clavel?'  
Y me dijo muy fina y galante,  
Al instante yo te las daré  
Sí me juras que siempre  
muy buena, orgullosa y galante  
conmigo serás.

Nexo

(Versión conocida por las integrantes del grupo)

En estas dos versiones se pueden encontrar ciertas diferencias: en primer lugar, con respecto al vocabulario, que en la segunda reemplaza una palabra típicamente española («*cogf*») por otra más propia de nuestro país («*monté*»). En segundo lugar, observamos que la primera es de índole amorosa, referida al cortejo del enamorado hacia una hermosa morena; en cambio, la segunda responde más bien al carácter de una ronda infantil, pues se desarrolla entre una hija y su madre. Además, la segunda es más extensa y presenta dos versos a manera de nexo entre las dos unidades temáticas. Los cambios que se ven de la primera a la segunda versión se deben a la de la transmisión oral, ya que ésta, a través del tiempo, va modificando las canciones.

«Ya va llegando la bella Lola  
su larga cola  
luciendo va  
los marineros se vuelven locos  
y hasta el piloto pierde el compás»  
(Olga Vázquez)

Los temas que encontramos en las canciones de amor son: la pasión amorosa y sus variantes sobre el tema de la morena, de los ojos, de la niña; las penas de amor; requiebros; y la invocación a la madre.

#### \* Canciones de cuna:

«Ya se ocultó la luna  
luna, lunera  
y escondida en la ventana  
la piconera, mare, con el picón.

Ya viene el día,  
ya viene, mare  
y alumbrando sus claras  
los olivares».

«Arroró mi niño, arroró mi sol  
arroró chiquito de mi corazón...»

(Sebastián Pastor)

«Señora Santa Ana  
¿qué dicen de vos?  
Que sois soberana  
y abuela de Dios.  
Señora Santa Ana  
Toca tu campana  
para que este niño  
se vaya a la cama.  
Señor San Joaquín  
toca tu clarín  
que este niño lindo  
no quiere dormir.»

«La loba, la loba  
le compró al lobito  
un calzón de seda  
y un gorro bonito.  
La loba, la loba  
salió de paseo

con su traje lindo  
y su hijito feo.  
La loba, la loba  
vendrá por aquí  
si este niño lindo  
no quiere dormir.  
El sueño hoy no quiere  
venir por acá  
anda ratoncito  
a ver dónde está.  
Señora, mi ama  
yo lo vi bailar  
con dos damas rubias  
en la casa real.  
Ve y dile que venga  
y le daré yo  
una naranjita  
y un limón de olor.»

(Olga Vázquez)

#### \* Canciones relacionadas con España:

«El sombrero de alas anchas  
con que adorno mi cabeza  
yo llevo y con él voy orgulloso  
pregonando su majeza  
y no hay otro más castizo y español  
que iguale su belleza  
porque los rayos del sol  
bautizaron su majeza.

Cuando voy a los toros en Jerez  
luzco yo con alegría mi sombrero  
y a su paso se escuchan los "olé"  
y me aplauden mucho más que a los  
toreros,  
mar chiquito, frascuelo y espartero

con orgullo yo lo hē llevao  
este clásico sombrero.»

«España tiene terreno'  
mejores que los de Cuba  
aquí se cosecha la uva,  
trigo, cebada y centeno  
y a qué el español se queja  
se crían cabras y ovejas  
y España vale un tesoro  
y es que el español se queja  
hay minas de plata y oro  
y España vale un tesoro  
y a qué el español se queja... ¡olé!»  
(Sebastián Pastor)



«A la una,  
a las dos,  
a las tres de la mañana  
se levanta el panadero  
con sus calzones de lana.  
Aparezca  
el borrico

y le pone el almohadón,  
y se marcha a Zaragoza  
buena España Aragón,  
buena España Aragón  
y me tengo que dir  
puesto al Conde la bota  
para taconear... y olé.»

(Olga Vázquez)

**\* Canciones de juegos infantiles:**

• «A la rueda de batata  
comeremos ensalada  
como comen los señores  
naranjitas y limones  
alto pie, alto pie  
sentadita me quedé  
en un tarro  
de ca-fé.»

(Olga Vázquez)

**\* Tema del honor:**

«Tres cosas he comprendió  
que un hombre ha de defende'  
la tierra donde ha nació  
la honra de una mujer  
y el honor de su apellido.»

(Antonio Medina)

**\* Otras canciones:**

«En casa de Don Vicente  
se siente gente ,  
qué harán, qué harán,  
¿serán los habaneros, lará  
que andan de noche, lará  
por la ciudad?

Don Vicente  
Tiene un caballo  
Color castaño y de buen andar  
Para traerle la azúcar  
Porque le gusta, lará,  
Su hija mayor.»

(Olga Vázquez)

Como nota general de todas las canciones aquí expuestas, podemos destacar en primer lugar que, por tratarse de canciones populares y tradicionales, no llevan título. El lenguaje es simple, sin artificios, y su métrica no es muy cuidada, aunque la mayor parte tiene rima, ya que son cantadas. Tampoco son muy extensas, y están plagadas de repeticiones, características típicas de la oralidad.

Otro aporte importante que realizaron nuestros entrevistados fueron los refranes, dichos o frases que surgían espontáneamente o habían sido coleccionados por ellos.

Podríamos agrupar este material según sean conocidos, populares, sentenciosos, etc.

\* Entre los más usados en la actualidad, encontramos los siguientes:

*«No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy».*

*«Más vale pájaro en mano que ciento volando».*

*«El que nada hace, nada teme».*

*«Al que madruga, Dios lo ayuda».*

*«Más sabe el diablo por viejo que por diablo».*

*«El que dice lo que no debe, escucha lo que no quiere».*

*«Perderá el perro las lanas, pero no las malas mañas.»*

(Marcelina García)

De este dicho conocemos también otra versión, modificada por la oralidad:

*«El zorro pierde el pelo pero no las mañas.»*

(Sebastián Pastor)

*«Dios me libre del buey manso que del bravo me libraré si puedo.»*

(Marcelina García)

*«Librame de las aguas mansas que de las bravas me libraré yo.»*

(Olga Vázquez)

Observamos que estos dos últimos refranes presentan cierta similitud temática, lo que atribuimos a su transmisión oral.

*«El que la hace la paga».*

Este refrán ha sido mencionado por dos personas: doña Marcelina, y don Juan,

quien nos lo dijo en mallorquín, aclarando que al traducirlo al español, perdía toda su gracia.

\* Frases, dichos o refranes de tipo sentencioso:

«No niegues tu pan al pobre que de puerta en puerta llama... ¿quién sabe?, quizás tú mismo tendrás que pedir mañana.»

«Nadie murmure de nadie, que somos de carne humana, que no hay pellejo de aceite que no tenga botana.» (Botana: cuero del pellejo que hace que éste no pierda su contenido, tapando su abertura)

«Nunca te alabes aunque el dinero te sobre, que yo vi ricos vestir con los desechos del pobre.»

«Tan alto vas a subir, que al suelo vas a dar.»

«A un peral una piedra tiró un muchacho y una pera exquisita le devolvió el árbol.»

«Me casé con un viejo por la moneda, la moneda se acaba y el viejo queda.»

Con respecto a este último refrán, nos contaba Marcelina que un día, estando en la peluquería el año pasado, ella «rompió un casamiento», ya que allí se encontraba una joven a quien sus padres obligaban a casarse con un hombre mucho mayor que ella, dueño de una gran fortuna. Marcelina, entonces, le dijo que en su tierra había un dicho para esa situación, y le recitó este refrán.

Un tiempo después, Marcelina regresó a la peluquería y preguntó por el casamiento de la muchacha, quien en ese momento llegaba. Al verla le dio un beso y le dijo que gracias a su consejo no se había casado.

«Al que mejor se confiesa mayor penitencia le echan.»

«Salí de mi casa y avergoncéme, vine a mi casa y remediéme.»

«Lo que no se lleva el ladrón, siempre aparece al rincón.»

«Ladrón que roba a ladrón, tiene cien años de perdón.»

(Marcelina García)

\* Casi todos los refranes dichos poseen cierto paralelismo entre el enunciado y su consecuencia:

*«Hacienda tu amo te atiende y si no, que te venda».*

*«Entre lo feo y lo hermoso, prefiero lo provechoso».*

*«Genio y figura, hasta la sepultura.»*

*«El que nada hace, nada teme».*

*«El que dice lo que no debe, escucha lo que no quiere»*

(Marcelina García)

\* Refranes y dichos más españoles, menos conocidos en Argentina:

*«En casa del ahorcao' no hay que nombrar la sogá»*

(Sebastián Pastor)

*«¿Dónde has visto tú un cojo que se olvide la muleta?»*

(Antonio Medina)

*«El que de ajeno se viste, en la calle lo desnudan».*

*«Hombre grande y no se casa, sin carne no se pasa».*

*«Estudia más un necesitado que cien abogados».*

*«Se pillá más rápido al mentiroso que al cojo».*

*«El que a mi casa no viene, de la suya me desecha»*

*«Atacar niebla»*

(Marcelina García)

Podemos observar, a partir de este último, cómo los dichos populares se integran en la vida cotidiana de cada pueblo, pero cuando los códigos son distintos no son comprendidos en su verdadero sentido. Nos contaba Marcelina que un día, estando ya en Tucumán, entró a un almacén muy apurada, y al preguntarle el almacenero cómo andaba, ella le respondió: - Aquí ando, atacando niebla... El almacenero miró sorprendido hacia fuera, creyendo que realmente había niebla. Marcelina nos explicó que este dicho es muy usado en España para expresar que una persona está apurada.

Pudimos recoger algunas adivinanzas que los informantes recordaban de su niñez:

«Soy la redondez del mundo  
sin mí no puede haber Dios  
Papas y príncipes sí,  
pero pontífices, no».

Solución: *la letra «O»*.

«Blanco fue mi nacimiento  
verde fue mi niñez  
colorada fui de moza  
y negra fue mi vejez».

Solución: *la zarzamora*.  
(Marcelina García)

De esta adivinanza, nos contaron una versión distinta:

«Blanco fue mi nacimiento  
colorado mi vivir  
y cuando me puse negra,  
es que me iba a morir».

Solución: *la mora*.  
(Antonio Medina)

La diferencia que existe entre las dos versiones se produjo gracias al fenómeno de la oralidad, el cual permitió que se adaptase una adivinanza referida a un fruto español, como la zarzamora, que nosotros no conocemos, a nuestro contexto familiar en el cual la mora posee esas propiedades. Como sucede siempre que la transmisión es oral, hay fragmentos que se pierden y se modifican, p. ej.: el verso que dice en la primera versión «verde fue mi niñez», el cual es omitido en la segunda. Otra diferencia es que se reemplaza una palabra puramente española, como «moza», con la expresión «vivir», más criolla.

«Redonda como una taza  
va conmigo a la plaza»

Solución: *la luna*.  
(Antonio Medina).

Don Antonio también nos contó un chiste: «-Mamá, Mamá, ¿por qué yo que soy hijo único tengo dos padres y dos madres?-. -Anda, hijo, ¿no te das cuenta que tú eres bizzo?...»

Don Sebastián nos relató dos cuentos que su padre le contaba en su niñez; los cuales transcribimos literalmente, con el objeto de apreciar en ellos las marcas de oralidad.

## Cuento (1)

«Vivía en España un chiquito llamado Frasquito que todos los días, cuando iba a la escuela, sus compañeros se burlaban de él: **-¡A tu mama, leche de burra!**

Cuando **crece**, Frasquito no quiere ir más a la escuela y **decidió** entonces ir a recorrer el mundo. Le contó a su madre y ésta lloraba porque él iba a irse.

Frasquito le encarga a un herrero una espada grandísima, pero como él todavía era chiquito, la espada parecía más grande. **Va a despedirse** de su madre y ésta se queda llorando. **Comienza a caminar, a caminar, a caminar y a caminar**, noche y día, y cruzaba ríos y montañas, todo hasta llegar a una casa que **se decía**, estaba encantada. Había de todo para comer y de todas las cosas, pero **decían** que también espantaba (**como dice la gente**), pero el tal Frasquito era corajudo, y **se dice** que de noche se escuchaba que **se decía**:

-¡Ay, que me caigo...!- y él le respondía

- ¡Pero caeté...!

El que decía eso era **un tipo**, un alma **que andaba ahí**, y también le decía:

-¡Échate!

-j...**que** me echo!- respondía el alma

-¡Pues échate, tío jodido!

Y fue entonces cuando lo vio **el tal** Frasquito y con la espada le cortó la cabeza, lo mató. Agarró mercadería que había **ahí** y se fue, y siguió **caminando y caminando, y cruzando ríos y montañas**, hasta que vio a **un tipo** que estaba arando y le dijo:

-Buenas, buen hombre, ¿qué anda haciendo por acá?- y el otro le contesta:

-Yo estoy recorriendo el mundo, ¿no quieres ir conmigo?-

- No, no **que** tengo la familia, **que**...-

- Vamos, vamos ...-

Por fin lo convence. Se llamaba Juan Labrador porque labraba la tierra, la araba. Se van, siguen caminando hasta que encuentran a otro que venía con una encina en el hombro: - ¡Éstos son los que me hacen falta, estos hombres ...!- decía Frasquito y también empieza a chamullarlo:

- Vamos, vamos a recorrer el mundo.-

Lo convencen y se van. Y siguen andando hasta que **por ahí** encuentran a **un tipo** que andaba y le dice:

- ¿Qué es lo está viendo?-

- No, verlo no veo... pero lo siento, es un mosquito que está en el cerro.-

- Éste me hace falta por el oído que tiene...- dice Frasquito. Se llamaba **Oidín-Oidón**, **hijo del gran oidor**.

Siguen caminando hasta llegar hasta la casa de un gigante, que les hacía preparar la comida a sus visitantes y después no los dejaba comer, porque se la quitaba y no quería que nadie se la comiera, pero **el tal** Frasquito pelea con él y lo mata con la espada, pero no le dice nada a sus acompañantes, y cuando terminan de comer les muestra cómo le había cortado la cabeza de un espadazo. Entonces, lo esconden en un pozo de donde salía el gigante y le ponen encima las bolsas de mercadería que había en la casa, y se van; pero ya los otros **empezaban a tenerle bronca** a Frasquito por verlo tan valiente.

Siguen el camino los cuatro hasta llegar a un pozo donde estaba el Diablo. Era un pozo que estaba encantado, y como era hondísimo, **empiezan a tejer** esparto para hacer una piola para largarse al pozo. Primero se larga **Oidín –Oidón** y cuando va bajando ve el fuego del Diablo y **empieza a querer** columpiarse y gritaba:

- ¡Sáquenme, sáquenme!- Y lo sacan y lo largan al que llevaba la encina y pasa lo mismo: **bajaba y bajaba** y cuando veía el fuego **gritaba**. Lo largan a Juan Labrador y pasa lo mismo, ve el fuego en donde estaba el Diablo y sube. Entonces se larga **el tal** Frasquito con la espada, mientras los otros –como **ahí** estaban encerradas tres hijas de un rey que reinaba en aquel lugar— lo querían matar porque el que las liberaba se casaba con ellas. Y Frasquito seguía **bajando y bajando y gritando** que lo saquen, pero los otros que lo querían matar no lo subían; entonces **empieza a balancearse** cuando está cerca del fuego con la sogá, se tira a un costado del fuego y se le aparece el Diablo, y se pone a pelear con él, y con la espada le corta una oreja y se la guarda en el bolsillo.

Cuando el Diablo ve que el único que podía ganarle era **el tal** Frasquito, le dice que esa oreja era mágica, que cuando necesite **cualquier cosa**, le pida a la orejita, y **eso** le iba a dar **cualquier cosa**.

Se va entonces Frasquito a recorrer el pozo para rescatarlas a las hijas del rey que estaban encerradas **allí**. Había un toro que echaba fuego por los ojos y **las narices**, bravísimo, y tenía **el tal** Frasquito que pasar por todas esas pruebas, para poder sacar a **las chicas** de donde estaban, **que era como** un subterráneo del Diablo, y como ya le había ganado la pelea se va buscarlas, y se viene el toro enfurecido, y mata al toro con la espada y saca a las tres hijas del rey, y las sube una por una cuando los otros largaban la piola. Cuando terminan de subirlas, **se van y se adueñan** de ellas, para casarse con ellas, y querían hacer ver que ellos las habían sacado y a Frasquito lo dejan **ahí** adentro **pensando y pensando y muerto de hambre** en el pozo, hasta que se toca el bolsillo y se acuerda de la orejita y le pide:



- Orejita mágica, quisiera un caballo que de un salto esté en el brocal del pozo, y de tres saltos en el palacio del rey.-

**Y ahí nomás** se le presenta el caballo, y **era todo como** un milagro, y sale. Pero cuando llega, los otros ya estaban acomodados con el rey, y el rey, que estaba ciego, daba para que hagan otra prueba. Tenían que ir a un sitio donde había una serpiente grandísima que se comía a todos los hombres que iban, y era el único sitio donde había unos **yuyos** medicinales que podían curar al rey; el que llevase eso –que era la última prueba– se casaba con las hijas. **Los otros** habían ido pero muertos de miedo se habían vuelto, entonces se va **el tal** Frasquito, sale la serpiente y la mata. Trae los remedios pero **los otros** se le aparecen y lo atacan, diciéndole que ellos se iban a casar, que conocían a **las chicas, que de aquí, que de allá...** y Frasquito dice **que bueno**, pero con una condición les iba a entregar los remedios: que se dejen poner una marca en la nalga.

Cuando se estaban por casar se presenta al rey que ya **había sanado y veía, y se casa el tal** Frasquito porque le dice al rey:

- **Vea**, sáquele los pantalones y vea las marcas que tienen **ahí**...-

Y el rey los mandó a ahorcar, y se casó Frasquito con la hija del rey.

### Cuento ( II )

Un señor que era muy pobre tenía muchos hijos y una mujer que lo corría por todos lados para que vaya a trabajar. Se va **el tipo** a buscar trabajo y no consigue, entonces quiere ahorcarse, y se le presenta un duende que le pregunta qué está por hacer, y le responde entonces que tiene los hijos muertos de hambre y está en la miseria, y el duende le da un canasto y le dice:

- Usted no tiene más que pedir, y el canastito se llena de mercadería y **de todo**.-

Se va el hombre muy contento, pero como su casa estaba muy lejos, se para en una fonda a dormir, y **ahí** le roban el canasto con todas las cosas, y ya no quería volver porque estaban muertos de hambre y la mujer le pegaba, y **de nuevo** quiere ahorcarse porque estaba **muerto de rabia**. Entonces se le presenta otra vez el duende y le dice:

- **Ya** le voy a dar una cosa.-

Y le da una cachiporra para que golpee al que quiera hacerle algo. Entonces se va y para en la misma fonda, y cuando sabe quién era el que le había robado, le da una paliza, y lo mismo hace con la esposa, **que aunque** tenían de todo, lo mismo le pegaba. Y de rabia se va a otro pueblo.

*En el pueblo nadie le hacía nada porque a todos les pegaba, hasta iban los policías y los mataba ¡había matado a todo el ejército!.*

*Mató a tanta gente e hizo tantos destrozos que se convirtió en el dueño del pueblo, al que le decían **algo así como** el «Matamuerto».*

En ambos cuentos se han señalado las marcas de oralidad: las expresiones coloquiales, los pronombres deícticos, las reiteraciones, la oscilación de los tiempos verbales entre el pasado y el presente que sirve para actualizar la historia, las expresiones impersonales que evidencian el saber popular (se dice que ...), epítetos (el tal Frasquito...), así como también los diálogos que salpican a los dos cuentos en especial el primero, y que sirven para mantener la atención de quien escucha, y dinamizar la acción. Observamos además que el informante, al relatar los cuentos acompañaba la narración con gestos y mímicas.

Los personajes de estos cuentos responden a las características del héroe del cuento tradicional quien es presentado como valiente, arrojado, y bueno, y debe cumplir una serie de pruebas para conseguir casarse y obtener fama; en el camino debe enfrentarse a sus enemigos, quienes al principio, sin embargo, parecían ser sus ayudantes. Aparecen también las figuras de enemigos tradicionales como por ejemplo el Diablo o el gigante a quienes debe vencer para poder consagrarse. La presencia de elementos mágicos y personajes fantásticos es propia de los cuentos infantiles maravillosos.

## Conclusión

Gracias a este trabajo pudimos relacionarnos y conocer nuestras raíces, ya que muchas de nosotras no pensamos encontrar informantes en nuestra familia. Además fue muy interesante hablar con personas mayores que nos hablaron con nostalgia no sólo de sus costumbres españolas sino también de sus primeros años aquí, de sus experiencias en la difícil adaptación, y otros recuerdos muy queridos para ellos que los hicieron emocionar, lo mismo que a nosotras. Fueron entrevistas agradables, que nos hicieron recorrer un pedazo de la historia.

## Apéndice

### Diferencias en el lenguaje cotidiano

Durante el desarrollo de las entrevistas, hemos notado que casi todos nuestros informantes han coincidido en afirmar que en Argentina «no se habla bien» (Sebastián Pastor) el español, y alguno de esa nacionalidad incluso se ha quejado porque se burlan de los españoles por su manera de pronunciar y sus expresiones, cuando en realidad ellos manejan el idioma «correctamente».

La verdad es que con el paso del tiempo ciertas palabras han desaparecido de nuestro vocabulario argentino y otras han adquirido diferente significación. Nuestra pronunciación también es distinta de la peninsular, ya que, por ejemplo, nosotros no marcamos la diferencia entre la ese y la ce o la zeta al hablar, y ellos sí lo hacen.

A causa de todas estas variaciones de expresión, se han producido numerosas anécdotas, generalmente jocosas, algunas de las cuales incluiremos luego de señalar cuáles son las palabras destacadas por nuestro informantes como diferentes en el contexto argentino y el español. Estas palabras son las siguientes:

- \***alubias:** Son llamadas *pòrotos* en Argentina.
- \***coger:** en España significa *tomar* y en nuestro país se refiere al acto sexual.
- \***chícheres:** granos de maíz. (Marcelina)
- \***choto:** en su acepción peninsular es *cabrito*, y en el lenguaje popular argentino designa al órgano sexual masculino. (Sebastián)
- \***chuletas:** el equivalente del *bife* argentino. (Marcelina)
- \***follar:** es, en España, *hacer el amor*. (Antonio)
- \***frijoles verdes:** chauchas. (Marcelina)
- \***guarro/a:** es algo *asqueroso, cochino*, para un español.
- \***hortera:** esta palabra es usada en la Península para designar cosas de *mal gusto, ordinarias*. (Sebastián)
- \***huevo estrellado:** es nuestro *huevo frito*.
- \***joder:** en la Península esta palabra señala el acto sexual, y en Argentina significa *molestar, divertirse*.

- \***melocotones:** duraznos, en Argentina.
- \***nata:** en Argentina es la película que se forma sobre la leche hervida; en España designa a la *crema chantilly*.
- \***peros prelapios:** manzanas deliciosas.
- \***pieza:** en Salamanca se usa esta palabra para designar al órgano sexual masculino; pero para cualquier argentino ella es equivalente a *cuarto, habitación*.
- \***piola:** no se usa en España con la acepción argentina de *soga*; sino que esta palabra es utilizada sólo para hacer referencia a que una persona es agradable. (*Marcelina*)
- \***polla:** en la Península significa lo mismo que *pieza*; en Argentina es el femenino de *pollo* (ave). (Antonio)
- \***sancochar:** es *hervir*, para los españoles. (*Marcelina*)

En esta pequeña lista de palabras, se observa que la mayoría se refiere a la comida o a las cuestiones sexuales, tal vez por ser éste el vocabulario más usado popularmente, y, por lo tanto, el más sujeto a cambios.

Una de las anécdotas suscitadas a causa del valor distinto de una misma palabra para un español y un argentino, es la que nos contó Marcelina Gil de García; y se refiere a un muchacho, Antolín, que, recién llegado de su pueblo, comienza a trabajar en un hotel. Como era obediente y aplicado, el dueño le confiaba el cuidado de sus mejores clientes. Un día llegó un norteamericano al hotel, y entonces el dueño llamó a Antolín y le dijo: -Antolín, tú estás a cargo de la atención de este señor, y ya sabes que debes tenerle la *pieza* bien limpia todos los días -. Antolín se sorprendió profundamente, y cuando llegó a la pensión donde se alojaba, le dijo a la dueña que iba a renunciar a su trabajo, porque aunque él era pobre y tal vez bruto, era decente y no le iba a limpiar la *pieza* (ver su acepción española) a ningún señor. La dueña de la pensión, que era española pero hacía muchos años que vivía en Tucumán, le explicó, muerta de risa, que aquí *pieza* era *cuarto*; por lo que se aclaró la confusión del pobre Antolín y éste no tuvo que renunciar.

# Literatura Española I

## Ficha del Informante

Lugar: San Miguel de Tucumán

Fecha: 8/3/98

### I. Datos Personales

- I.1 Nombre y apellido: *Olga Vázquez de Roldán*
- I.2 Edad: 76
- I.3 Lugar de residencia: *San Miguel de Tucumán.*
- I.4 Categoría: *criolla, descendiente de españoles.*

### II. Datos vinculados a su familia

- II.1 Integrantes del grupo familiar: *vive sola.*
- II.2 Actividades que realizan: *jubilada.*
- II.3 Aspectos vinculados con los apartados a, b, y c:

### III. Material recopilado

- III.1 Poesías
- III.2 Canciones
- III.3 Relatos – Cuentos
- III.4 Refranes, dichos, adivinanzas, trabalenguas, etc.

## Bibliografía

López Casanova. «Análisis de un texto poético», Resumen de la Cátedra de Literatura Española I. 1998.

Romero, José Luis. *La edad media*. FCE.

Sánchez Romeralo. *El Villancico*. Madrid: Ed. Gredos.

# INDICE

Introducción .....

## LIRICA:

**Monteros: herencia y tradicionalidad** .....

*María de los Angeles López, Silvio Alexis Lucena y Julio Sal Paz.*

**Búsqueda de raíces hispánicas** .....

*Emma Patricia Salazar*

**Voces que cruzaron el océano** .....

*Natalia Ferro Sardi y Andrés Martín*

**Raíces hispanoamericanas en Tucumán**

*Mariana Bonano, Silvia Juárez, Ma Alejandra Navarro Cosmán,*

*Luciana Orfali, Marcela Paola Pastor y Paula Roldán Vásquez*

**La cultura popular y la Guerra Civil Española**

*Eduardo Véliz*

## NARRATIVA:

**El cristalante. Reflejo de la oralidad en el relato** .....

*José Stemberger y Víctor García Mellace*

**El cuento tradicional** .....

*Darío Diblasi*

**La leyenda de la Flor del Hoyal** .....

*Martín Raúl Lizárraga*

**Diseño de Tapa:**  
**Lic. Jorge R. Herrera**